

“Cómo preparar una disertación”

Lic. Magdalena María Damonte

Licenciada en Instrumentación Quirúrgica

Directora de la Escuela de Instrumentación del Hospital de Clínicas "José de San Martín"

Introducción

Dentro de los procesos comunicativos, el término disertación hace referencia a una presentación de tipo oral que realiza una persona sobre un tema específico, habitualmente apoyada por medios gráficos o audiovisuales.

La disertación tiene su base en la oratoria, que es el arte de hablar con elocuencia. Esta forma de comunicación se desarrolló fundamentalmente en Grecia donde llegó a ser considerada como un instrumento fundamental para alcanzar prestigio y poder político, siendo el filósofo Sócrates (470-399 a.C.) quien creó la primera escuela de oratoria en Atenas.

Si la comunicación es un proceso de interrelación entre dos o más individuos, a través de la cual se transmite una información o mensaje desde un emisor hasta un receptor, la disertación es entonces una forma de comunicación.

Esta conferencia tiene como objetivo, sobre la base de una planificación seria y una toma de decisiones adecuada, brindar pautas claras para la correcta preparación de una disertación y su posterior exposición ante el auditorio.

Desarrollo

Para la correcta preparación de una disertación resulta fundamental comenzar por organizar las ideas; de esta manera se logrará poner en claro los distintos aspectos que van a formar parte de la presentación.

En primer lugar entonces, se debe comenzar por “planificar”. La planificación se organizará en base a 3 preguntas claves:

1. **Para qué?**
2. **Para quién?**
3. **Cómo?**

El **para qué** implica establecer objetivos a lograr. Ej.: reforzar conocimientos, actualizar sobre nuevos avances, desarrollar temas de interés profesional, etc. La respuesta a esta pregunta sirve para clarificar cuál es el propósito de la disertación.

El **para quién** implica tener en cuenta a los destinatarios de la disertación, saber quiénes son y qué nivel de conocimientos tienen. Sirve para determinar el nivel científico que tendrá la disertación y poder seleccionar los contenidos.

El **cómo** implica seleccionar los recursos didácticos más adecuados a la presentación. Sirve para esclarecer cómo transmitir los contenidos de manera comprensible.

En resumen, inicialmente debemos tener claro:

- ✓ Qué tengo que decir
- ✓ A quienes
- ✓Cuál es la forma más adecuada de transmitir el mensaje

Los avances tecnológicos de las últimas décadas han mejorado significativamente los métodos audiovisuales disponibles para aplicar en una disertación. Sin embargo, a la hora de utilizar cualquiera de ellos, es necesario tener en cuenta algunas consideraciones:

- *Multimedia*. El texto debe ser breve y conciso, escrito con letra clara y de tamaño adecuado. Las imágenes deben ser nítidas y comprensibles, evitando los excesos.
- *Video*. Debe estar editado, ser breve y conciso, evitando las imágenes innecesarias, de mucha duración o de poca claridad.
- *Diapositivas o transparencias*. Se tendrán en cuenta las mismas consideraciones explicitadas para multimedia.

El *título de la disertación* debe ser elegido cuidadosamente para atraer la atención del auditorio. Debe ser representativo del tema elegido, conciso, específico y claro.

La *selección de los contenidos* resultará fundamental para el éxito de la disertación. Implica una importante toma de decisiones que debe basarse en el tema elegido, los destinatarios y el tiempo disponible para la exposición.

Formato básico de la disertación

Es imprescindible que toda disertación contenga 3 partes fundamentales: introducción, desarrollo y conclusión.

1. *Introducción*. Actúa como preámbulo para introducir al tema y a su enfoque, de manera atractiva para el auditorio. No debe ser muy larga porque confundirá a la audiencia, ni muy corta porque perderá claridad. El disertante incluirá en ella el objetivo de la disertación.
2. *Desarrollo*. Constituye la parte más extensa y la base de la disertación. Contiene la explicación del tema, abarcando los distintos aspectos del mismo.
3. *Conclusión*. Es el cierre de la disertación. Resalta en breves palabras lo que el disertante considera importante. Puede incluir frases que promuevan a la reflexión del auditorio.

Como ya se ha expuesto, la disertación es un proceso comunicativo y como tal en ella intervienen un emisor, un mensaje y un receptor. Hasta aquí se han desarrollado pautas que abarcan distintos aspectos relacionados el mensaje, a través del canal de la disertación y su contenido, y con los receptores, que constituyen el auditorio. Corresponde entonces explicitar algunas consideraciones sobre el disertante, quien cumple el rol de emisor del mensaje.

El disertante debe TENER:

- *Actitud.* Esta característica está relacionada con la forma que el disertante tiene de presentarse ante el auditorio y los canales de comunicación físico-gestual que emplea para transmitir el mensaje.
- *Conocimiento y manejo del tema.* Este aspecto resulta fundamental no sólo para realizar una selección de contenidos adecuada sino también para poder transmitir el mensaje con un buen nivel científico.
- *Poder de síntesis.* Cualidad que permite discernir que parte de la información es más importante transmitir en el mensaje, teniendo en cuenta el tiempo limitado del que se dispone.
- *Claridad en la transmisión.* Este aspecto tiene que ver con el tono de voz, el énfasis, y el manejo del vocabulario del disertante.
- *Manejo del micrófono.* Resulta muy importante para una transmisión clara de la información.

Sin embargo, el disertante debe EVITAR:

- Transmitir datos innecesarios.
- Utilizar palabras o expresiones inapropiadas.
- Nombrar marcas comerciales.
- Usar muletillas de expresión.
- Dar la espalda al auditorio.
- Leer.
- Sobrepasar el tiempo estipulado para disertar.

Conclusión

Preparar una disertación implica tiempo, planificación y toma de decisiones, dejando de lado la improvisación y la mediocridad.

Los instrumentadores quirúrgicos debemos tener una participación activa en el área de la divulgación científica y la actualización permanente en las áreas de nuestra competencia. La base fundamental de estas actividades se centra no sólo en la concurrencia a eventos científicos, sino también en el compromiso participativo, mediante la presentación de una disertación, la preparación de un póster o la intervención como integrante de una mesa redonda de discusión.

Esto favorecerá nuestro crecimiento profesional, posibilitando el enriquecedor intercambio de conocimientos y experiencias.